



El autoconcepto de cuatro trabajadoras sexuales originarias de Medellín, considerando las dimensiones personales, físicas, académicas, culturales y sociales que influyen en su construcción.

Ashly Daniela Murillo Marulanda

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Rectoría Antioquia y Chocó

Centro Universitario Bello (Antioquia)

Programa Psicología

Octubre de 2025

El autoconcepto de cuatro trabajadoras sexuales originarias de Medellín, considerando las dimensiones personales, físicas, académicas, culturales y sociales que influyen en su construcción.

Ashly Daniela Murillo Marulanda

Monografía presentada como requisito para optar al título de Psicóloga

Asesor
Luis Alberto Calle Pulgarín
Psicólogo, Mg.

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Rectoría Antioquia y Chocó

Centro Universitario Bello (Antioquia)

Programa Psicología

Octubre de 2025

Tabla de contenido

1. Resumen (entre 200 y 250 palabras) y palabras clave

2. Abstract- key Word

3. Introducción

4. Planteamiento del problema

5. Pregunta de investigación

6. Justificación

7. Objetivos

7.1 Objetivo general

7.2 Objetivos específicos

8. Marco teórico:

8.1 Antecedentes investigativos

8.1.1 Antecedentes internacionales

8.1.2 Antecedentes nacionales

8.1.3 Antecedentes regionales (Antioquia – Medellín)

8.2 Marco conceptual

8.2.1 Modalidades del trabajo sexual: prostitución y modelaje webcam

8.2.1.1. Dimensión Personal

8.2.1.2. Dimensión Física

8.2.1.3. Dimensión Académica

8.2.1.4. Dimensión Cultural

8.2.1.5. Dimensión Social

8.2.1.6. Dimensión Familiar

8.2.1.7. Dimensión Emocional

8.2.4 Autoconcepto, género e interseccionalidad

8.3 Referentes teóricos

8.3.1 Perspectivas psicológicas: bases del autoconcepto individual

8.3.2 Perspectivas sociológicas: estructura social y estigma

8.3.3 Perspectivas de género e interseccionalidad: estructuras normativas y experiencias situadas

8.3.4 Perspectivas críticas sobre trabajo sexual: agencia y resignificación

8.3.3.1 Síntesis integradora

8.4 Marco normativo

8.4.1 Constitución Política de Colombia (1991)

8.4.2 Código Penal (Ley 599 de 2000)

8.4.3 Ley 1257 de 2008

8.4.4 Jurisprudencia de la Corte Constitucional

8.4.5 Normativa local en Medellín

9. Metodología

- 9.1 Tipo de investigación
- 9.2 Diseño o enfoque de investigación
- 9.3 Población
- 9.4 Muestra
- 9.5 Criterios de inclusión
 - 9.5.1 Criterios de exclusión
- 9.6 Método de muestreo
- 9.7 Técnicas e instrumentos de recogida de información
- 9.8 Variables de investigación /unidades de análisis
- 9.9 Descripción de variables/ Categorías y subcategorías de análisis
 - 9.9.1. Dimensión social
 - 9.9.2. Dimensión personal
 - 9.9.3. Dimensión cultural
 - 9.9.4. Dimensión física
 - 9.9.5. Dimensión académica
- 9.10 Plan de análisis
- 9.11 Procedimiento
- 9.12 Consideraciones éticas

10. Resultados

- 10.1. Dimensión Personal y Auto percepción
- 10.2. Dimensión Física y Autoimagen
- 10.3. Dimensión académica y Trayectoria
- 10.4. Dimensión Cultural y Religiosa
- 10.5. Dimensión Social y Estigmatización

11. Discusión o análisis detallado de los hallazgos

- 11.1. Auto percepción, resiliencia y afrontamiento identitario
- 11.2 Cuerpo, sexualidad y agencia
- 11.3 Trayectorias laborales, movilidad y estrategias de salida
- 11.4 Espiritualidad, valores y legitimación moral
- 11.5. Estigma social, redes y vínculos
- 11.6 Implicaciones teóricas y prácticas

12. Conclusiones y Recomendaciones

13. Referencias bibliográficas

14. Anexos

- 14.1 Anexo 01 Guía de Entrevista Estructurada
- 14.2 Anexo 02 Consentimiento informado

1. Resumen (entre 200 y 250 palabras) y palabras clave

El trabajo sexual, en sus distintas modalidades, constituye un fenómeno complejo atravesado por las dimensiones personales, físicas, académicas, culturales y sociales que inciden

profundamente en la manera en que las mujeres configuran su autoconcepto. En Medellín, la prostitución presencial y el modelaje webcam representan dos formas de trabajo sexual que, aunque distintas en dinámicas, entornos y riesgos, comparten escenarios de estigmatización y precariedad laboral. Esta investigación tiene como objetivo analizar el autoconcepto de mujeres trabajadoras sexuales en ambas modalidades, explorando cómo las dimensiones personales, físicas, académicas, culturales y sociales influyen en la construcción de su autoconcepto. A partir de un enfoque cualitativo, se han desarrollado entrevistas semiestructuradas con mujeres que ejercen estas actividades, permitiendo acceder a narrativas en profundidad sobre sus trayectorias vitales, motivaciones, experiencias de discriminación y procesos de resignificación personal. El análisis preliminar de la información evidencia tensiones entre el estigma social y la agencia individual (*entendida como la capacidad de las personas para actuar de manera autónoma y tomar decisiones dentro de estructuras sociales que pueden limitarlas*). así como estrategias discursivas y afectivas para fortalecer la autoestima y el sentido de valor propio. El marco teórico articula perspectivas psicológicas, sociológicas y de género, retomando aportes de Rogers, Beck, Bandura, Shavelson, Goffman, Butler y Crenshaw, con énfasis en la interseccionalidad. Este estudio busca aportar a la comprensión del trabajo sexual no solo como un fenómeno laboral y social, sino también como un espacio de configuración identitaria y de disputa simbólica por el reconocimiento y la dignidad.

Palabras clave: Trabajo sexual, prostitución, modelaje webcam, autoconcepto, estigma, género, interseccionalidad, agencia.

2. Abstract- key Word

Sex work, in its various forms, is a complex phenomenon shaped by social, economic, and cultural factors that deeply influence how women construct their self-concept. In Medellín,

street prostitution and webcam modeling represent two modalities of sex work that, despite differing in dynamics, environments, and risks, share contexts of stigmatization and labor precariousness. This research aims to analyze the self-concept of women engaged in these two forms of sex work, exploring how personal, familial, and social perceptions influence the construction of their identities. Using a qualitative approach, semi-structured interviews have been conducted with women who work in these modalities, allowing for an in-depth understanding of their life trajectories, motivations, experiences of discrimination, and processes of personal resignification. Preliminary analysis reveals tensions between social stigma and individual agency, as well as discursive and emotional strategies that these women develop to strengthen their self-esteem and sense of self-worth. The theoretical framework integrates psychological, sociological, and gender perspectives, drawing on the contributions of Rogers, Beck, Bandura, Shavelson, Goffman, Butler, and Crenshaw, with a particular emphasis on the concept of intersectionality. This study seeks to contribute to a broader understanding of sex work not only as a labor and social phenomenon but also as a space of identity construction and symbolic struggle for recognition and dignity.

Keywords: Sex work, prostitution, webcam modeling, self-concept, stigma, gender, intersectionality, agency.

3. Introducción

El trabajo sexual ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad, adoptando múltiples formas y significados según el contexto cultural, social, económico y político en el que se desarrolla. Desde las sociedades antiguas hasta los escenarios contemporáneos, esta práctica

ha estado marcada por tensiones entre la marginalidad y el reconocimiento, lo que ha dado lugar a debates complejos sobre su naturaleza, regulación y lugar en la sociedad. En la actualidad, persiste un debate polarizado entre las perspectivas abolicionistas, que conciben el trabajo sexual como una forma de violencia estructural, y las regulacionistas, que lo entienden como una actividad laboral que requiere garantías legales y sociales para quienes la ejercen.

En el caso colombiano, el trabajo sexual es legal cuando se ejerce de manera autónoma; sin embargo, no existe una regulación integral que proteja plenamente los derechos de las personas trabajadoras sexuales. Esta situación genera un escenario de desprotección legal, estigmatización social y precariedad laboral. Además, la ausencia de políticas públicas efectivas profundiza las desigualdades y limita el acceso a servicios de salud, educación y justicia.

En Medellín, el trabajo sexual se manifiesta principalmente en dos modalidades: la prostitución presencial y el modelaje webcam. La primera se desarrolla en espacios públicos y privados, asociándose a riesgos directos como la violencia física, el acoso policial, la discriminación social y la exposición a enfermedades de transmisión sexual. La segunda modalidad, por su parte, ha crecido exponencialmente en los últimos años gracias a la expansión de las plataformas digitales y a la demanda internacional. Aunque ofrece cierto anonimato y flexibilidad, implica desafíos vinculados con la privacidad digital, la explotación económica por parte de plataformas intermediarias, la inestabilidad laboral y la falta de garantías contractuales.

Ambas modalidades están atravesadas por factores estructurales como la pobreza, el desempleo, el desplazamiento forzado, la violencia basada en género y las desigualdades sociales históricas, que influyen en las trayectorias vitales de las mujeres que se vinculan a este sector.

En este contexto, se vuelve crucial analizar el **autoconcepto de las mujeres trabajadoras sexuales**, entendido como el conjunto de percepciones, valoraciones y

representaciones que construyen sobre sí mismas en interacción con su entorno. El autoconcepto se constituye en un elemento central para comprender sus procesos de subjetivación, autoestima, toma de decisiones y construcción identitaria. A través de entrevistas semiestructuradas con mujeres que ejercen la prostitución presencial y el modelaje webcam en Medellín, esta investigación busca comprender cómo los estigmas sociales, las dinámicas familiares y las condiciones laborales inciden en la configuración de sus autoconceptos, y cómo, a su vez, estas mujeres resignifican su experiencia mediante prácticas de agencia y resistencia.

El análisis de estas experiencias no solo permite visibilizar las realidades complejas y diversas del trabajo sexual en contextos urbanos contemporáneos, sino también cuestionar los discursos sociales dominantes que reducen a las trabajadoras sexuales a figuras de victimización o criminalización, negándoles su condición de sujetas de derecho. Este estudio se inscribe en un enfoque interdisciplinario que articula perspectivas psicológicas, sociológicas y de género, aportando elementos para el diseño de políticas públicas más justas y la construcción de narrativas sociales menos estigmatizantes.

4. Planteamiento del problema

El trabajo sexual constituye un fenómeno social complejo, atravesado por dinámicas históricas, económicas, culturales y subjetivas. En la actualidad, en ciudades como Medellín, esta práctica ha adquirido nuevas expresiones que van desde la prostitución presencial hasta el modelaje webcam, reflejando tanto transformaciones tecnológicas como cambios en las

dinámicas sociales y laborales. Más allá de los aspectos legales, sanitarios y económicos que han predominado en las investigaciones, resulta fundamental indagar cómo las mujeres que ejercen este oficio configuran su identidad y construyen su autoconcepto en medio de un contexto marcado por el estigma, la discriminación y las desigualdades estructurales.

En contextos transnacionales, el trabajo sexual expone a las mujeres a una compleja red de influencias sociales, culturales y económicas. A pesar de avances investigativos y de ciertos reconocimientos legales, persisten narrativas deshumanizantes que reducen a las trabajadoras sexuales a cifras o estereotipos (Clemente Villar, 2020). Esta estigmatización no sólo dificulta su integración social, sino que impacta de manera significativa en la formación de su autoconcepto, entendido como un pilar fundamental de la identidad personal (Echeverry Roldán & Tabares Carvajal, 2023).

Desde una perspectiva psicosocial, el estudio del autoconcepto resulta clave para comprender las dinámicas identitarias de las trabajadoras sexuales, quienes enfrentan juicios sociales que condicionan la forma en que se perciben a sí mismas y a su actividad. Las investigaciones existentes, sin embargo, se han centrado mayormente en aspectos de salud pública, economía o regulación jurídica, dejando en un segundo plano la dimensión subjetiva y experiencial de estas mujeres. En particular, existe un vacío en torno a cómo varía la construcción del autoconcepto entre distintas modalidades de trabajo sexual, como la prostitución presencial y el modelaje webcam, que implican interacciones sociales, niveles de anonimato y escenarios de exposición profundamente distintos.

Asimismo, en ciudades como Medellín, donde las dinámicas sociales están atravesadas por fenómenos como el turismo sexual, la desigualdad socioeconómica y la expansión del mercado digital, resulta pertinente indagar cómo las trabajadoras sexuales negocian su identidad

personal y social. El análisis de sus experiencias puede ofrecer un panorama más amplio sobre los procesos de autoafirmación, resistencia y resignificación que emergen en medio de contextos altamente estigmatizados.

En síntesis, la escasa literatura que aborda directamente la relación entre modalidades de trabajo sexual y construcción del autoconcepto refuerza la necesidad de investigaciones cualitativas que den voz a las trabajadoras sexuales, reconociendo la diversidad de que inciden en la manera en que se representan a sí mismas.

5. Pregunta de investigación

¿Cómo se representa el autoconcepto de cuatro trabajadoras sexuales originarias de Medellín, considerando las dimensiones personales, físicas, académicas, culturales y sociales que influyen en su construcción?

6. Justificación

En la actualidad, un número significativo de mujeres originarias de Medellín ejercen el trabajo sexual en distintas modalidades, principalmente la prostitución presencial y el modelaje webcam, las cuales se han expandido en los últimos años a raíz de transformaciones económicas, tecnológicas y sociales (García & Restrepo, 2021). No

obstante, la mayoría de las investigaciones desarrolladas en este campo han priorizado el análisis de dimensiones legales, sanitarias y sociodemográficas, concentrándose en aspectos como la regulación normativa, el acceso a servicios de salud y las condiciones laborales (Ministerio de Salud y Protección Social, 2019; Rojas & Suárez, 2020). Si bien estos estudios han generado información relevante para la formulación de políticas públicas, han dejado en segundo plano la dimensión subjetiva y psicosocial que caracteriza las experiencias de las trabajadoras sexuales (Patiño, 2022).

Este enfoque limitado ha contribuido a una visión parcial e incompleta de la realidad que enfrentan estas mujeres, ignorando elementos esenciales como la construcción de su identidad, las emociones asociadas a su práctica, sus estrategias de resiliencia y las formas en que interactúan con un entorno que con frecuencia las margina y estigmatiza (Butler, 2007; Goffman, 1963; Shavelson et al., 1976).

Asimismo, gran parte de los estudios existentes tienden a reproducir estereotipos y discursos moralizantes que refuerzan visiones de victimización o criminalización, invisibilizando la diversidad de trayectorias y capacidades individuales de las trabajadoras sexuales (Crenshaw, 1991; Torres, 2018). Por otra parte, las investigaciones que abordan la dimensión subjetiva suelen carecer de un enfoque interseccional que permita analizar cómo interactúan simultáneamente variables como género, clase, etnia y contexto familiar en la construcción del autoconcepto (Crenshaw, 1991; Beck, 2015).

En este contexto, la presente investigación cobra relevancia al proponer un análisis cualitativo que incorpore la subjetividad de cuatro mujeres originarias de Medellín que ejercen el trabajo sexual, considerando tanto la prostitución presencial como el modelaje

webcam. Este estudio busca llenar vacíos de conocimiento identificados en la literatura, contribuyendo a visibilizar experiencias invisibilizadas y a desafiar los estigmas sociales que reducen a las trabajadoras sexuales a figuras unidimensionales (Rogers, 1959; Bandura, 1977). De este modo, pretende promover un cambio en las representaciones culturales, reconociendo la dignidad, las capacidades y la agencia de estas mujeres.

7. Objetivos

7.1 Objetivo general

Comprender el autoconcepto de cuatro trabajadoras sexuales originarias de Medellín, considerando las dimensiones personales, físicas, académicas, culturales y sociales que influyen en su construcción.

7.2 Objetivos específicos

Explorar cómo las dimensiones personales, físicas, académicas, culturales y sociales configuran la construcción del autoconcepto de las trabajadoras sexuales originarias de Medellín.

Describir las principales dimensiones del autoconcepto en cuatro trabajadoras sexuales originarias de Medellín.

Comparar las diferencias y similitudes en la construcción del autoconcepto entre trabajadoras sexuales que ejercen en modalidades de prostitución presencial y modelaje webcam, considerando las dimensiones personales, físicas, académicas, culturales y sociales que intervienen en dicho proceso.

8. Marco teórico:

8.1 Antecedentes investigativos

El análisis del trabajo sexual y su relación con el autoconcepto requiere una revisión exhaustiva de los antecedentes investigativos disponibles, tanto en el ámbito internacional como en el nacional y regional. Aunque la producción académica sobre trabajo sexual es amplia en términos sociológicos, legales y de salud pública, los estudios que abordan directamente la construcción del **autoconcepto** en esta población son más limitados, lo que evidencia un vacío que justifica la pertinencia del presente estudio.

8.1.1 Antecedentes internacionales

En el contexto internacional, se han desarrollado diversas investigaciones que analizan el trabajo sexual desde múltiples enfoques. Benoit et al. (2016), en un estudio realizado en Canadá, documentaron cómo el estigma asociado al trabajo sexual genera fragmentación identitaria, sentimientos de vergüenza y aislamiento, además de impactos negativos en la salud mental. El estudio también subraya que la existencia de redes de apoyo puede mitigar parcialmente estos efectos.

En Europa, Weitzer (2012) ha analizado la prostitución en países con marcos legales regulacionistas, como Alemania y Países Bajos, concluyendo que, aunque la legalización mejora las condiciones laborales, no elimina el estigma social ni las tensiones identitarias de las mujeres. Por su parte, Scoular (2015) crítica los discursos que reducen a las trabajadoras sexuales a categorías de víctimas o delincuentes, resaltando la necesidad de estudios que incorporen las experiencias subjetivas y el autoconcepto como ejes centrales.

En Nueva Zelanda, Armstrong (2018) exploró el modelaje erótico en línea, hallando resultados ambivalentes: algunas participantes experimentaban un aumento en la autoeficacia y en la valoración positiva de su cuerpo, mientras que otras reportaban disociación entre la identidad pública y privada, así como ansiedad vinculada al miedo al descubrimiento.

Desde una mirada feminista y poscolonial, Agustín (2003) y Kempadoo (1998) plantean la importancia de despatologizar el trabajo sexual y reconocer la capacidad de agencia de las mujeres, señalando que muchas logran construir un autoconcepto positivo pese a los contextos adversos. Estas perspectivas se oponen a visiones estrictamente victimizantes y amplían la comprensión del fenómeno.

Finalmente, estudios globales como el de Platt et al. (2018) muestran cómo el trabajo sexual está mediado por dinámicas transnacionales de migración, trata y explotación, pero también por experiencias de autonomía económica y estrategias de resiliencia que inciden directamente en la identidad y el autoconcepto de las trabajadoras.

8.1.2 Antecedentes nacionales

En Colombia, la producción académica sobre trabajo sexual se ha concentrado principalmente en enfoques legales, de derechos humanos y de salud pública. Castebianco, López y Martínez (2016) investigaron los factores sociales que inciden en el ejercicio de la prostitución femenina, evidenciando que la pobreza, el desplazamiento y la falta de oportunidades educativas y laborales son determinantes estructurales. Aunque el estudio no se enfocó en el autoconcepto, sus hallazgos permiten inferir cómo estos factores afectan la autopercepción de las mujeres.

Gómez y Ramírez (2019) realizaron un estudio con mujeres trans en trabajo sexual en Bogotá, encontrando que su identidad se construye en una tensión constante entre el rechazo social y la búsqueda de aceptación, lo que tiene un impacto directo en el autoconcepto. Estos hallazgos, aunque en una población distinta, son relevantes para comprender cómo la estigmatización y la discriminación inciden en la subjetividad.

En cuanto al modelaje webcam, la literatura nacional sigue siendo limitada. Castrillón y Rodríguez (2021) exploraron el impacto de esta modalidad en la autoestima y la autoimagen, mostrando que las trabajadoras enfrentan presiones estéticas, sentimientos de ambivalencia y dificultades para conciliar su vida privada con su ocupación digital. No obstante, el componente del **autoconcepto como estructura multidimensional** sigue siendo

poco explorado, lo que refuerza la necesidad de investigaciones como la presente.

De igual modo, Cubides (2014) analizó la ausencia de políticas claras respecto a la prostitución en Colombia, resaltando cómo la falta de regulación coloca a las mujeres en condiciones de precariedad laboral e invisibilidad jurídica, afectando la manera en que construyen su identidad social.

8.1.3 Antecedentes regionales (Antioquia – Medellín)

En el contexto regional de Antioquia y Medellín, la investigación académica sobre trabajo sexual ha sido escasa y mayoritariamente descriptiva. Sin embargo, un estudio destacado es el de Echeverry y Tabares (2023), quienes exploraron el impacto del trabajo sexual en el autoconcepto de mujeres en prostitución en Medellín.

Sus hallazgos muestran afectaciones significativas en las dimensiones **emocional, social y familiar**, manifestadas en sentimientos de rechazo, rupturas afectivas y fragmentación entre la identidad pública y privada. Al mismo tiempo, algunas participantes reportaron satisfacción con su trabajo, lo que evidencia la heterogeneidad de experiencias y la imposibilidad de generalizar los efectos del trabajo sexual sobre el autoconcepto.

A nivel organizativo, la existencia del **sindicato de trabajadoras sexuales de Antioquia (Sintrasexa)** refleja la agencia de estas mujeres frente al estigma y la discriminación. Aunque no se trata de un estudio académico, este hecho constituye un antecedente social relevante que muestra cómo las trabajadoras sexuales de la región han buscado colectivamente transformar la percepción de su actividad y reivindicar sus derechos.

En lo que respecta al **modelaje webcam en Medellín**, no se han identificado

investigaciones académicas que aborden específicamente esta modalidad desde una perspectiva psicosocial. Los estudios existentes se han concentrado principalmente en analizar la dimensión económica y tecnológica de la industria, priorizando aspectos como el funcionamiento de las plataformas digitales, las dinámicas de mercado y las condiciones laborales generales. Sin embargo, no profundizan en la **construcción del autoconcepto** ni en las implicaciones subjetivas que esta práctica tiene para las trabajadoras sexuales. Este vacío en la literatura constituye uno de los principales aportes de la presente investigación, al enfocarse en comprender estas dimensiones desde un enfoque cualitativo y contextualizado en la ciudad de Medellín.

La revisión de los antecedentes evidencia que, si bien existen investigaciones relevantes sobre trabajo sexual y salud mental en diferentes contextos, los estudios que abordan la relación directa entre trabajo sexual y autoconcepto son aún incipientes, particularmente en Colombia y más aún en Medellín. A nivel internacional, se observa una creciente preocupación por comprender la subjetividad de las trabajadoras sexuales y sus procesos identitarios; a nivel nacional, la investigación comienza a reconocer el impacto psicosocial de estas prácticas, pero no profundiza en el autoconcepto como categoría central; y a nivel regional, el vacío es aún mayor, especialmente en lo referente al modelaje webcam.

8.1.4 Neutralización del estigma moral y estrategias de blindaje selectivo

El trabajo sexual, en sus distintas modalidades, se encuentra atravesado por un **estigma moral** históricamente arraigado, que lo asocia con la desviación, la falta de virtud y la transgresión de los valores tradicionales (Goffman, 1963). Este estigma opera como una forma de **control social** que busca regular la conducta de las mujeres y legitimar las

jerarquías morales que definen qué cuerpos, deseos o actividades son aceptables dentro del orden social (Pheterson, 1993).

Sin embargo, las trabajadoras sexuales no se limitan a reproducir pasivamente estas narrativas; por el contrario, desarrollan **mecanismos de resistencia simbólica y emocional** que les permiten proteger su identidad y sostener una autoimagen positiva. Uno de estos mecanismos es la **neutralización del estigma moral**, entendida como el proceso mediante el cual las personas reinterpretan, resignifican o desactivan los juicios negativos asociados a su actividad (Sanders, 2004; Benoit et al., 2018).

A través de esta neutralización, las trabajadoras sexuales redefinen su labor como un **trabajo legítimo, racional y estratégico**, destacando dimensiones como la autonomía económica, la libertad sexual y el control sobre su cuerpo y tiempo. Este proceso implica el ejercicio de **agencia individual**, entendida como la capacidad de actuar de forma autónoma y consciente dentro de estructuras sociales que pueden ser limitantes. En este sentido, la neutralización del estigma moral no solo es una defensa psicológica, sino también una **acción política de resistencia y autoafirmación identitaria** (Agustín, 2003; Kempadoo, 1998).

De manera complementaria, emerge la noción de **estrategias de blindaje selectivo**, que hace referencia a las prácticas mediante las cuales las trabajadoras sexuales **gestionan la exposición de su identidad y su entorno social**, decidiendo de forma estratégica qué información revelar, a quién y en qué contextos (Bernstein, 2007; Jones, 2020). Este blindaje puede manifestarse en el uso de seudónimos, la separación estricta entre vida personal y laboral, la limitación del círculo de confianza o el control del contenido publicado en

entornos digitales.

Las estrategias de blindaje selectivo funcionan como un **mecanismo de protección emocional y social**, que permite mantener la privacidad, reducir el riesgo de discriminación y sostener una identidad coherente entre el ámbito íntimo y el público. En el caso del modelaje webcam, estas estrategias son aún más evidentes, pues las trabajadoras deben navegar entre la **visibilidad digital** y la **necesidad de preservar su anonimato**, equilibrando la exposición que demanda el trabajo con la discreción que exige su entorno social.

Tanto la **neutralización del estigma moral** como el **blindaje selectivo** son formas de **agencia y resistencia subjetiva** que permiten a las trabajadoras sexuales **construir autoconceptos más integrados y positivos**, pese a la estigmatización estructural que enfrentan. Estas estrategias contribuyen al mantenimiento del bienestar psicosocial, al fortalecimiento de la autoestima y a la afirmación de la identidad personal en contextos donde el juicio moral externo busca limitarla.

8.2 Marco conceptual

El trabajo sexual en perspectiva histórica y social

El trabajo sexual constituye uno de los fenómenos sociales más antiguos y persistentes de la humanidad, cuyo origen se remonta a las primeras civilizaciones. En Mesopotamia, por ejemplo, se vinculaba con rituales de fertilidad en templos, mientras que en Egipto coexistían figuras marginales y cortesanas con funciones sociales y eróticas de prestigio. En Grecia, las hetairas mostraban que el comercio sexual podía estar atravesado tanto por estigma como por reconocimiento social (Justel, 2021; Keuls, 1993).

Durante el Imperio Romano, el trabajo sexual fue objeto de regulación estatal: las prostitutas debían registrarse, pagar impuestos y portar vestimentas distintivas, aunque muchas ejercían bajo condiciones de esclavitud (Montalbán, 2016). En la Edad Media, fue considerado un “mal necesario”, tolerado para preservar la moral de las mujeres “honestas”, aunque condenado moralmente por la Iglesia (Brundage, 1987). En la Edad Moderna y el Renacimiento, emergieron las cortesanas, mujeres con influencia cultural y política que se diferenciaban de la prostitución callejera (Ayala, 2022).

En los siglos XIX y XX, el auge del higienismo generó un control sanitario sobre las mujeres en prostitución, consolidando una visión patologizante que asociaba esta práctica con decadencia moral y enfermedades (Walkowitz, 1980). En la contemporaneidad, los debates giran en torno a dos posturas: la abolicionista, que lo entiende como violencia de género (Barry, 1995), y la regulacionista/pro-derechos, que lo reconoce como trabajo con garantías laborales y humanas (O’Connell Davidson, 2002; Kempadoo, 1998).

El trabajo sexual actual se inserta en dinámicas globales donde convergen pobreza, migración, exclusión social y fenómenos transnacionales como la trata o el turismo sexual (Platt et al., 2018). En Colombia, estas condiciones se entrelazan con el conflicto armado, el desplazamiento forzado y la feminización de la pobreza, configurando un escenario donde el trabajo sexual es tanto una estrategia de subsistencia como un espacio de estigmatización (Castebianco, López & Martínez, 2016; Echeverry & Tabares, 2023).

8.2.1 Modalidades del trabajo sexual: prostitución y modelaje webcam

En el contexto colombiano destacan dos modalidades principales:

- **La prostitución presencial**, caracterizada por encuentros físicos, expone a las mujeres a

violencia, estigmatización y ausencia de garantías laborales (Sanders, 2005; Scoular, 2015; Cubides, 2014).

- **El modelaje webcam**, forma digital del trabajo sexual, implica un intercambio económico mediado por plataformas tecnológicas. Ofrece anonimato relativo, pero introduce riesgos vinculados a la privacidad, la difusión no consentida de imágenes y la precariedad laboral digital (Jones, 2015; Hardy, 2021; Castrillón & Rodríguez, 2021).

Ambas modalidades se encuentran atravesadas por estigmas, desigualdades de género y precariedad económica, lo que incide directamente en la construcción del autoconcepto de las trabajadoras sexuales.

8.2.3 Dimensiones del autoconcepto

Shavelson et al. (1976) propusieron que el autoconcepto está compuesto por diferentes **dimensiones jerárquicas**, que se interrelacionan y pueden desarrollarse positiva o negativamente de forma independiente. Posteriormente, Markus y Wurf (1987) subrayan el carácter dinámico de estas dimensiones, mientras que McConnell (2011) destacó la interacción constante entre los múltiples roles que las personas asumen en distintos contextos.

En coherencia con la guía institucional, se abordan las **dimensiones personal, física, académica, cultural, social, familiar y emocional**, integrando tanto los aportes teóricos clásicos como las particularidades del contexto de las trabajadoras sexuales. Estas dimensiones permiten analizar la construcción del autoconcepto de manera integral, considerando trayectorias personales, contextos laborales y culturales, relaciones sociales y experiencias emocionales.

8.2.1.1. Dimensión Personal

Definición: La dimensión personal se relaciona con la percepción que una persona tiene de sí misma en términos de identidad individual, historia de vida, valores, metas y proyectos. Incluye la autovaloración, la percepción de logros y la capacidad de agencia personal (Shavelson et al., 1976).

Propósito: Explorar cómo las experiencias personales, las trayectorias vitales y la autoimagen subjetiva configuran el sentido de sí en las trabajadoras sexuales.

Elementos centrales a indagar:

- Trayectoria personal y experiencias significativas que han marcado la autopercepción.
- Valores personales y metas individuales.
- Percepción de autonomía, capacidad de decisión y control sobre la propia vida.
- Imagen de sí mismas más allá del rol laboral.

8.2.1.2. Dimensión Física

Definición: Se refiere a la percepción del propio cuerpo, sus características, valoraciones estéticas y funcionales, así como la forma en que estas inciden en la autoimagen. Incluye tanto la autopercepción corporal como las interpretaciones sociales y culturales sobre el cuerpo (Shavelson et al., 1976).

Propósito: Explorar cómo la relación con el cuerpo y las percepciones físicas influyen en el autoconcepto de las trabajadoras sexuales, en contextos donde el cuerpo es eje central de la actividad laboral y la interacción social.

Elementos centrales a indagar: autoimagen corporal, relación cuerpo– identidad, valoraciones externas y transformaciones corporales a lo largo del tiempo.

8.2.1.3. Dimensión Académica

Definición: Esta dimensión hace referencia a la percepción que las personas tienen de sus capacidades, logros y desempeños en el ámbito educativo o formativo (Shavelson et al., 1976; Marsh & Craven, 2006). Incluye tanto experiencias escolares como aprendizajes no formales.

Propósito: Comprender cómo la trayectoria educativa —formal o informal— influye en la construcción del autoconcepto, especialmente en lo relacionado con sentimientos de competencia, logro y proyección personal.

Elementos centrales a indagar:

- Nivel educativo alcanzado y experiencias escolares.
- Percepción de habilidades y conocimientos adquiridos.
- Significado atribuido a la educación en su historia de vida.
- Aspiraciones o barreras para continuar procesos educativos.

8.2.1.4. Dimensión Cultural

Definición: La dimensión cultural engloba la influencia de valores, creencias, costumbres y prácticas culturales en la autopercepción. Reconoce que la identidad individual está inmersa en contextos históricos y culturales específicos que modelan significados personales y colectivos (Markus & Kitayama, 1991).

Propósito: Analizar cómo las identidades culturales, las tradiciones y los contextos sociales más amplios inciden en la construcción del autoconcepto de las trabajadoras sexuales.

Elementos centrales a indagar:

- Pertenencia a grupos culturales o comunidades específicas.

- Creencias y valores transmitidos culturalmente.
- Experiencias de migración, desplazamiento o hibridación cultural.
- Influencia de discursos culturales sobre género, moral y sexualidad.

8.2.1.5. Dimensión Social

Definición: Hace referencia a la forma en que el entorno, las interacciones y los discursos sociales inciden en la autopercepción. Incluye la internalización de normas, valores y representaciones sociales que configuran la identidad individual (Markus & Wurf, 1987).

Propósito: Analizar cómo las relaciones sociales, las redes de apoyo y los procesos de estigmatización o reconocimiento social influyen en la construcción del autoconcepto.

Elementos centrales a indagar: relaciones interpersonales, estigma social, representaciones sociales y redes de apoyo.

8.2.1.6. Dimensión Familiar

Definición: Se relaciona con la manera en que los vínculos familiares, las dinámicas internas y las expectativas parentales o filiales influyen en la autopercepción. La familia constituye un núcleo estructurante en el desarrollo del autoconcepto, al proveer referentes afectivos, normativos y valorativos (Shavelson et al., 1976).

Propósito: Examinar cómo las relaciones familiares, los discursos dentro del hogar y las trayectorias familiares inciden en la forma en que se construye y negocia el autoconcepto.

Elementos centrales a indagar: relaciones familiares significativas, expectativas

familiares, dinámicas de apoyo o conflicto e historia familiar.

8.2.1.7. Dimensión Emocional

Definición: Comprende los sentimientos, emociones y procesos psicológicos asociados a la autovaloración. Incluye la manera en que las experiencias emocionales configuran el sentido de sí y permiten afrontar situaciones personales y sociales (Markus & Wurf, 1987).

Propósito: Comprender cómo las experiencias emocionales influyen en la valoración personal, la autoestima y la evolución identitaria de las trabajadoras sexuales.

Elementos centrales a indagar: experiencias emocionales vinculadas al trabajo y la vida social, procesos de autoestima, estrategias de afrontamiento emocional y transformaciones emocionales a lo largo de la trayectoria vital y laboral.

8.2.4 Autoconcepto, género e interseccionalidad

El autoconcepto se configura en un entramado de género y desigualdades múltiples. Desde la perspectiva de género, Butler (2006) plantea la performatividad como base de identidades condicionadas por normas sociales. Hooks (2000) advierte que el estigma puede internalizar opresión, aunque también dar lugar a resistencia.

La interseccionalidad (Crenshaw, 1989) permite comprender cómo clase, raza, edad y contexto se combinan en la experiencia de mujeres en trabajo sexual. Goffman (1963) señala que el estigma reduce identidades múltiples a una sola marca social, pero autoras como Kempadoo (1998) y Agustín (2003) destacan la capacidad de agencia de estas mujeres.

En síntesis, el autoconcepto de las trabajadoras sexuales en Medellín debe entenderse desde una perspectiva multidimensional, atravesada por género, interseccionalidad y

estigma, pero también por procesos de resiliencia y agencia.

8.3 Referentes teóricos

El presente estudio se sustenta en una serie de referentes teóricos provenientes de la psicología, la sociología y los estudios de género, que permiten comprender de manera integral la construcción del autoconcepto en mujeres trabajadoras sexuales, tanto en la prostitución como en el modelaje webcam. Estos marcos conceptuales se articulan de lo individual a lo estructural, reconociendo la complejidad, dinamismo y multidimensionalidad de este fenómeno.

8.3.1 Perspectivas psicológicas: bases del autoconcepto individual

El autoconcepto se define como el conjunto de percepciones, creencias y valoraciones que una persona tiene sobre sí misma (Rosenberg, 1965; Harter, 2012). Diversos enfoques psicológicos permiten comprender sus dimensiones y dinámicas.

Desde la psicología humanista, Carl Rogers (1951) plantea que el autoconcepto corresponde a la organización de percepciones conscientes que un individuo tiene de sí mismo. El grado de congruencia entre la autoimagen y las experiencias determina el bienestar psicológico. Esta perspectiva adquiere relevancia en contextos donde existe una tensión entre la autoimagen y la mirada social, como ocurre en el trabajo sexual, ya que la falta de congruencia puede generar malestar emocional y conflictos internos.

Los **enfoques cognitivo-conductuales** también aportan una comprensión fundamental. Aaron Beck (1976) y Albert Ellis (1962) conciben el autoconcepto como un esquema cognitivo susceptible a distorsiones negativas e influido por creencias irracionales. Beck destaca que los pensamientos automáticos negativos consolidan visiones de

inadecuación, mientras que Ellis subraya cómo las creencias poco realistas deterioran la autopercepción. Estas perspectivas permiten entender cómo el estigma hacia el trabajo sexual puede internalizarse, configurando autoconceptos fragmentados o negativos.

Por su parte, Albert Bandura (1997) introduce el concepto de **autoeficacia**, entendido como la convicción en la propia capacidad para alcanzar metas. En el caso de las trabajadoras sexuales, la percepción de eficacia puede funcionar como un recurso psicológico para resignificar la experiencia laboral y fortalecer la resiliencia frente a la estigmatización.

Los **modelos multidimensionales** (Shavelson et al., 1976; Markus y Wurf, 1987; Marsh y Craven, 2006) sostienen que el autoconcepto es jerárquico, dinámico y construido en interacción social. Plantean que se estructura en distintas dimensiones —académica, social, emocional, familiar y física— que interactúan jerárquicamente. Investigaciones posteriores (Byrne, 1996; Marsh y Craven, 2006) confirman que una persona puede mantener percepciones positivas en unas dimensiones y negativas en otras. Esta visión resulta especialmente útil para analizar a las trabajadoras sexuales, quienes, a pesar del rechazo social, pueden construir autoconceptos positivos en áreas como la económica o familiar, especialmente cuando logran sostener sus hogares mediante esta actividad.

Finalmente, Markus y Wurf (1987) amplían la perspectiva al proponer que el autoconcepto es dinámico y varía según contextos y experiencias, mientras que McConnell (2011) sostiene que las personas poseen múltiples “aspectos del yo” que se activan en función de la situación. Esto explica la coexistencia de un “yo público” y un “yo privado” entre las trabajadoras sexuales, así como las tensiones identitarias derivadas del ocultamiento

y la búsqueda de reconocimiento personal.

8.3.2 Perspectivas sociológicas: estructura social y estigma

Desde el plano sociológico, Erving Goffman (1963) constituye un referente clave con su teoría del **estigma**, entendido como un atributo que desacredita y reduce la identidad de una persona a una condición negativa. Aplicado al trabajo sexual, el estigma opera como un dispositivo social que marca a las mujeres, invisibilizando sus múltiples identidades y reduciéndolas exclusivamente a su ocupación. Este marco teórico permite comprender cómo la discriminación social y los juicios morales influyen directamente en la configuración del autoconcepto, generando tensiones tanto internas como externas.

8.3.3 Perspectivas de género e interseccionalidad: estructuras normativas y experiencias situadas

Los estudios de género aportan una mirada estructural a estas tensiones. Judith Butler (2006) plantea que el género es performativo, es decir, una construcción social sostenida a través de actos regulados por normas. Las mujeres en el trabajo sexual encarnan roles sexuales que son simultáneamente demandados y condenados, generando contradicciones identitarias.

Bell hooks (2000) examina cómo los discursos de opresión pueden ser internalizados, afectando la autopercepción, aunque también destaca procesos de resistencia y agencia para reconstruir autoconceptos positivos.

La perspectiva de la interseccionalidad, propuesta por Kimberlé Crenshaw (1989), resulta igualmente fundamental, ya que permite visibilizar cómo se entrecruzan el género, la clase, la etnicidad y otras dimensiones en la experiencia de las trabajadoras sexuales. En

Medellín, muchas provienen de sectores populares, han sido desplazadas por el conflicto armado o son madres cabeza de hogar. Estas condiciones inciden no solo en su ingreso al trabajo sexual, sino también en la forma en que construyen su autoconcepto, atravesado por múltiples experiencias de desigualdad.

8.3.4 Perspectivas críticas sobre trabajo sexual: agencia y resignificación

Finalmente, autoras como Kempadoo (1998) y Agustín (2003) ofrecen una mirada crítica al señalar que las trabajadoras sexuales no deben ser vistas únicamente como víctimas, sino como sujetos con agencia —es decir, con capacidad de decisión y acción autónoma—, capaces de resignificar sus experiencias laborales en términos de autonomía, independencia económica y resistencia frente a estructuras opresivas. Esta perspectiva rompe con visiones reduccionistas y permite comprender el autoconcepto como un espacio de dignidad y autoafirmación.

8.3.3.1 Síntesis integradora

En conjunto, estos referentes teóricos evidencian que el autoconcepto de las trabajadoras sexuales es un fenómeno complejo, dinámico y multidimensional, moldeado tanto por procesos psicológicos internos como por estructuras sociales, culturales y de género. Su análisis demanda un enfoque interdisciplinario que articule la psicología, la sociología y los estudios de género para comprender de manera integral las tensiones, contradicciones y posibilidades que atraviesan la identidad de esta población.

8.4 Marco normativo

El análisis del marco normativo permite evidenciar cómo, a pesar de existir fundamentos constitucionales y jurisprudenciales que reconocen su dignidad y derechos, la

ausencia de una regulación integral perpetúa escenarios de vulnerabilidad.

8.4.1 Constitución Política de Colombia (1991)

La Constitución establece principios fundamentales que sirven de base para la protección de quienes ejercen el trabajo sexual:

Artículo 1: Consagra la dignidad humana como principio fundante del Estado social de derecho.

Artículo 13: Garantiza la igualdad y prohíbe toda forma de discriminación.

Artículo 16: Reconoce el derecho al libre desarrollo de la personalidad, lo cual ampara la decisión autónoma de dedicarse al trabajo sexual.

Artículo 25: protege el derecho al trabajo en condiciones dignas y justas, abriendo la discusión sobre la necesidad de formalizar esta actividad.

8.4.2 Código Penal (Ley 599 de 2000)

Aunque el ejercicio individual del trabajo sexual no es sancionado, el Código Penal tipifica como delitos:

- La **trata de personas con fines de explotación sexual** (art. 188A).
- La **inducción a la prostitución** (art. 213).
- La **explotación de la prostitución ajena** (art. 214).

Estas disposiciones buscan diferenciar el ejercicio autónomo del trabajo sexual de las dinámicas de explotación, proxenetismo y trata, que sí son penalizadas.

8.4.3 Ley 1257 de 2008

Establece medidas de protección integral a las mujeres víctimas de violencia, aplicables también a las trabajadoras sexuales, quienes suelen enfrentar violencia física,

psicológica y simbólica en espacios públicos y privados.

8.4.4 Jurisprudencia de la Corte Constitucional

La Corte ha desarrollado una línea jurisprudencial significativa:

- **Sentencia T-620 de 1995:** reconoció que la prostitución, aunque no regulada como actividad laboral formal, no puede ser considerada ilegal.
- **Sentencia T-629 de 2010:** estableció que las trabajadoras sexuales tienen derecho a no ser discriminadas ni estigmatizadas por el hecho de dedicarse a esta actividad.
- **Sentencia T-073 de 2017:** amparó a una mujer trabajadora sexual que había sido despedida arbitrariamente, reconociendo que quienes ejercen esta actividad tienen derechos laborales básicos, como el acceso a seguridad social y a condiciones dignas.
- **Sentencia SU-599 de 2019:** reiteró que la prostitución es una actividad lícita cuando se ejerce de forma voluntaria y autónoma, y exhortó al Estado a generar políticas que garanticen derechos y condiciones mínimas de protección.

8.4.5 Normativa local en Medellín

La ciudad ha implementado acciones específicas para atender a la población trabajadora sexual en el marco de políticas públicas de inclusión y salud:

- **Plan de Desarrollo de Medellín 2020–2023 “Medellín Futuro”:** incluyó programas de atención diferencial para mujeres en contextos de prostitución, con énfasis en salud sexual, acompañamiento psicosocial y acceso a oportunidades educativas y laborales.
- **Política Pública para las Mujeres de Medellín (Acuerdo Municipal 22 de 2003 y actualizaciones posteriores):** reconoce la necesidad de implementar

acciones para mujeres en situación de prostitución, enfocadas en la reducción del estigma y la garantía de derechos.

- **Programas de la Secretaría de Inclusión Social y la Secretaría de Salud de Medellín:** han desarrollado estrategias de atención en salud sexual y reproductiva, campañas de prevención de violencias y programas de acompañamiento comunitario en zonas donde se ejerce el trabajo sexual.

En síntesis, el marco normativo colombiano configura un escenario donde el trabajo sexual es una actividad legal, pero sin una regulación clara que lo reconozca como trabajo formal. A nivel nacional, los avances se han dado principalmente a través de la jurisprudencia de la Corte Constitucional, que ha reafirmado la dignidad, el libre desarrollo de la personalidad y algunos derechos laborales básicos. En Medellín, las políticas públicas locales han complementado este marco con acciones de salud e inclusión social, aunque la ausencia de una legislación específica sigue dejando a las trabajadoras sexuales en condiciones de vulnerabilidad y ambigüedad jurídica.

9. Metodología

9.1 Tipo de investigación

La presente investigación es de **tipo cualitativo**, ya que busca comprender e interpretar la manera en que las mujeres trabajadoras sexuales de Medellín construyen su autoconcepto a partir de sus experiencias y significados personales. En lugar de centrarse en la medición numérica de variables, este estudio se enfoca en explorar percepciones, narrativas y procesos subjetivos que sólo pueden comprenderse a través de la interpretación de los discursos de las participantes (Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista, 2014).

Dentro de este paradigma, se adopta un **enfoque fenomenológico**, cuyo propósito es describir y analizar la esencia de las experiencias vividas por las personas, dando prioridad a su perspectiva y voz. Este enfoque resulta pertinente porque el autoconcepto es una construcción subjetiva, situada en contextos sociales y culturales específicos, que se expresa

de manera única en cada mujer. A través del método fenomenológico se busca comprender cómo las trabajadoras sexuales resignifican sus vivencias frente al estigma, las relaciones sociales y las dinámicas laborales, en modalidades de prostitución y modelaje webcam.

En síntesis, se trata de una investigación **cualitativa, descriptiva y fenomenológica**, orientada a profundizar en la construcción del autoconcepto en un grupo particular de mujeres, más que a generalizar resultados a toda la población.

9.2 Diseño o enfoque de investigación

El presente estudio se desarrolla bajo un **enfoque fenomenológico**, inscrito dentro de la investigación cualitativa. La fenomenología, en términos generales, busca comprender la manera en que las personas experimentan, perciben e interpretan el mundo que las rodea. Su propósito no es explicar causalmente los fenómenos, sino **describir y profundizar en el sentido que los sujetos otorgan a sus experiencias** (Husserl, 1970). A diferencia de los enfoques positivistas, que se orientan a la medición y cuantificación de variables, la fenomenología centra su atención en la **subjetividad** como vía para acceder a la esencia de los fenómenos humanos.

En el campo de las ciencias sociales, la fenomenología ha sido empleada como una estrategia que reconoce la importancia de escuchar la voz de los sujetos, en tanto sus narrativas revelan dimensiones profundas de la realidad social. Desde esta perspectiva, el investigador se convierte en un mediador que recoge, organiza e interpreta los significados que los participantes expresan acerca de sus vivencias. En este sentido, el enfoque fenomenológico es especialmente pertinente para el estudio del **autoconcepto de mujeres trabajadoras sexuales**, dado que este constructo psicológico no puede reducirse a indicadores externos o a categorías rígidas, sino que requiere comprenderse a partir de los

relatos, emociones y reflexiones que las propias mujeres elaboran en torno a sí mismas.

El trabajo sexual, además, es un fenómeno atravesado por múltiples tensiones sociales y culturales, en las que intervienen aspectos como la estigmatización, los imaginarios morales, la desigualdad de género y la construcción de identidades en contextos de vulnerabilidad. Desde esta perspectiva, la fenomenología ofrece una vía metodológica adecuada para **captar las particularidades de estas experiencias y cómo ellas inciden en la configuración del autoconcepto**. Así, este enfoque permitirá reconocer no solo los elementos comunes entre las participantes, sino también las diferencias individuales que hacen parte de la riqueza del fenómeno investigado.

Un elemento central del enfoque fenomenológico es la **descripción de la experiencia vivida** tal como es relatada por quienes la protagonizan. Esto implica que el análisis se centra en la **primera persona**, evitando imponer categorías externas que distorsionen el sentido de lo narrado. En el caso de esta investigación, se busca comprender cómo las mujeres trabajadoras sexuales de Medellín construyen y resignifican su autoconcepto a partir de sus trayectorias vitales, sus interacciones sociales y los significados que otorgan a su labor en modalidades de prostitución presencial y modelaje webcam.

De igual modo, la fenomenología implica el ejercicio de la **epoché** o suspensión de juicios por parte del investigador (Moustakas, 1994). Esto significa que, durante el proceso de indagación, se procura dejar de lado prejuicios, estereotipos o concepciones previas sobre el trabajo sexual y el autoconcepto, con el fin de acercarse de la manera más fiel posible a las experiencias relatadas por las participantes. Esta actitud de apertura resulta clave en un campo tan sensible y estigmatizado como el de la prostitución y el modelaje webcam, donde las miradas externas suelen estar cargadas de estereotipos morales y sociales.

El enfoque fenomenológico, además, otorga importancia a la **emergencia de nuevas categorías** que surgen directamente del discurso de las participantes. Esto garantiza flexibilidad metodológica, permitiendo que los hallazgos no se limiten a confirmar las dimensiones teóricas preestablecidas (social, personal, cultural, física y académica), sino que den lugar a comprensiones más amplias y profundas de la experiencia.

En síntesis, el enfoque fenomenológico resulta el más adecuado para esta investigación, porque permite:

Comprender el **autoconcepto como una construcción subjetiva y dinámica**, expresada en las narrativas de las participantes.

Reconocer la influencia de las dimensiones personales, físicas, académicas, culturales y sociales en la manera en que las trabajadoras sexuales se perciben a sí mismas.

Dar voz a un grupo social históricamente silenciado y estigmatizado, resaltando la importancia de sus experiencias como fuente legítima de conocimiento.

Favorecer la interpretación de las vivencias dentro de un contexto local específico, en este caso la ciudad de Medellín, marcada por dinámicas sociales y culturales particulares.

De esta manera, el enfoque fenomenológico no solo orienta la recolección y el análisis de la información, sino que también se constituye en el marco epistemológico que sustenta toda la investigación, garantizando coherencia entre los objetivos planteados, la metodología empleada y los resultados esperados.

9.3 Población

La población objeto de estudio está conformada por **mujeres trabajadoras sexuales de la ciudad de Medellín**, que ejercen su actividad en dos modalidades específicas: la prostitución presencial y el modelaje webcam. Se trata de un grupo social que, aunque ha

sido ampliamente estigmatizado en la esfera pública, constituye un sector significativo en el contexto urbano, particularmente en Medellín, donde el trabajo sexual ha adquirido visibilidad tanto en espacios físicos como en plataformas digitales.

La elección de esta población responde a la pertinencia del objeto de investigación, puesto que el **autoconcepto** es un constructo que se configura a partir de la interacción entre la experiencia individual y los contextos sociales y culturales en los que se desarrolla la vida de las personas. En este sentido, comprender cómo las mujeres trabajadoras sexuales construyen su autoconcepto requiere un acercamiento directo a sus relatos y vivencias. Medellín representa un escenario especialmente relevante, dado que combina una fuerte tradición de trabajo sexual en zonas urbanas con un creciente auge del modelaje webcam, lo cual permite contrastar dos formas diferentes de ejercer esta actividad.

La investigación se enfocará en un grupo de mujeres **mayores de edad**, originarias de Medellín, que cuenten con una experiencia mínima de un año en la actividad sexual comercial, ya sea de forma presencial o virtual. Este rango etario se ha definido por dos razones principales: primero, porque se trata de una etapa de la vida en la que el autoconcepto tiende a consolidarse y a definirse con mayor claridad en función de los proyectos vitales y laborales; y segundo, porque cuando son mayores de edad se encuentra un número significativo de mujeres vinculadas al trabajo sexual en la ciudad.

La selección de las participantes se realizará mediante un **muestreo intencional**, es decir, un proceso no probabilístico que busca identificar a aquellas mujeres que, por sus características, experiencias y disposición, puedan aportar información relevante para los objetivos del estudio. En este caso, se trabajará con un grupo reducido de **cuatro participantes**, lo que permitirá profundizar en sus narrativas y obtener una comprensión

densa y detallada del fenómeno. La elección de un número limitado de casos responde a la lógica de la investigación cualitativa, que privilegia la riqueza y profundidad de la información por encima de la cantidad de participantes.

La delimitación de la población se justifica, además, por razones éticas y metodológicas. Se excluyen mujeres menores de edad por disposiciones legales y por la protección de sus derechos fundamentales; así mismo, no se incluirán mujeres no originarias de Medellín, ya que el estudio pretende comprender la construcción del autoconcepto en un contexto urbano y cultural específico.

En síntesis, la población de este estudio estará constituida por **mujeres originarias de Medellín, que ejercen el trabajo sexual en modalidades de prostitución presencial y modelaje webcam**, seleccionadas intencionalmente para explorar sus experiencias y narrativas en torno a la configuración de su autoconcepto. Este recorte poblacional posibilita un acercamiento situado, ético y pertinente a la problemática investigada, y permite generar aportes significativos para la comprensión del fenómeno en el contexto local.

9.4 Muestra

La muestra seleccionada para esta investigación corresponde a un **grupo de cuatro (4) mujeres trabajadoras sexuales**, elegidas a través de un **muestreo intencional** o de criterios. Esta estrategia de selección no probabilística resulta coherente con los objetivos del estudio, en la medida en que permite identificar participantes que poseen las características más pertinentes para aportar información rica y significativa sobre el fenómeno investigado.

La decisión de trabajar con una muestra reducida responde a la lógica de la **investigación cualitativa y fenomenológica**, en la que no se busca generalizar los hallazgos

a toda la población, sino **profundizar en la experiencia subjetiva de cada participante**.

Un número limitado de casos posibilita realizar entrevistas extensas y detalladas, así como un análisis minucioso de los relatos, garantizando una mayor profundidad en la interpretación.

En conclusión, la muestra intencional de cuatro mujeres permitirá obtener **relatos profundos, significativos y contextualizados**, que servirán como base para comprender cómo se configura el autoconcepto en trabajadoras sexuales de Medellín, considerando tanto las particularidades individuales como los elementos compartidos en sus narrativas.

9.5 Criterios de inclusión

- Mujeres mayores de edad (18 años en adelante).
- Originarias de la ciudad de Medellín.
- Que ejerzan el trabajo sexual en la modalidad de prostitución o modelaje webcam desde hace al menos un año, con el fin de garantizar experiencia suficiente en la actividad.
- Que acepten participar voluntariamente en la investigación mediante la firma de consentimiento informado.
- Con disposición para participar en entrevistas de entre 60 y 90 minutos.

9.5.1 Criterios de exclusión

- Mujeres menores de 18 años, por razones éticas y legales.
- Mujeres que no sean originarias de Medellín (con el fin de mantener la coherencia del análisis contextual).
- Personas que manifiesten no sentirse emocionalmente preparadas para abordar

los temas planteados en la entrevista.

- Participantes con menos de un año en el ejercicio del trabajo sexual, dado que su experiencia puede no ser representativa en términos de construcción identitaria.

9.6 Método de muestreo

El muestreo utilizado en esta investigación será **intencional o por criterios**, propio de los estudios cualitativos. Esta estrategia permite seleccionar a las participantes de acuerdo con características previamente definidas, garantizando que las informantes posean experiencias y condiciones pertinentes al objeto de estudio. El muestreo intencional no busca representatividad estadística, sino **profundidad y relevancia de la información**, en concordancia con el enfoque fenomenológico adoptado.

9.7 Técnicas e instrumentos de recogida de información

La técnica principal de recolección de información será la **entrevista semiestructurada**, ya que permite orientar el diálogo mediante un conjunto de preguntas previamente elaboradas, pero con la flexibilidad necesaria para profundizar en elementos emergentes que surjan durante la interacción. Este formato favorece un ambiente de confianza y apertura, propiciando la libre expresión de las trabajadoras sexuales y posibilitando la exploración de sus percepciones y experiencias desde sus propias voces.

El instrumento a utilizar será una **guía de entrevista**, diseñada a partir de las **dimensiones analíticas iniciales del autoconcepto**: social, personal, cultural, física y académica. Estas dimensiones se seleccionaron porque permiten comprender de manera integral cómo se construye el autoconcepto en el contexto del trabajo sexual en Medellín,

considerando los múltiples planos que inciden en esta configuración subjetiva.

Las entrevistas se realizan de manera individual, en espacios previamente acordados con las participantes para garantizar privacidad y seguridad. Serán grabadas en audio con su consentimiento informado, transcritas de forma literal y organizadas en el software **Atlas.ti**, que permitirá un análisis sistemático mediante codificación abierta y axial. Este procedimiento posibilitará identificar patrones, categorías emergentes y relaciones significativas entre el autoconcepto y la experiencia laboral de las trabajadoras sexuales.

9.8 Variables de investigación /unidades de análisis

Dado que la investigación es de tipo cualitativo, no se trabaja con variables en sentido estadístico, sino con **unidades de análisis**. En este estudio, la unidad de análisis corresponde a las **narrativas y experiencias de mujeres trabajadoras sexuales de Medellín**, que se recogerán mediante entrevistas semiestructuradas.

Estas unidades permitirán comprender la **configuración del autoconcepto** en función de los relatos individuales y colectivos, atendiendo a las dimensiones personales, físicas, académicas, culturales y sociales que lo atraviesan.

9.9 Descripción de variables/ Categorías y subcategorías de análisis

El análisis de la información recolectada se estructurará a partir de dos **categorías centrales: autoconcepto y trabajo sexual**, y de sus dimensiones interrelacionadas. Esta organización permitirá examinar de manera integral los factores sociales, personales, culturales, físicos y académicos que inciden en la construcción identitaria y experiencial de las participantes, facilitando la codificación temática y el análisis cualitativo de los discursos.

Autoconcepto: Se entiende como el conjunto de percepciones, representaciones, valoraciones y sentimientos que una persona tiene sobre sí misma. Incluye dimensiones cognitivas, afectivas y sociales que permiten construir una identidad coherente, evaluar el propio valor y orientar la conducta. En el contexto de esta investigación, el autoconcepto se analiza a partir de cómo las mujeres se describen, se perciben y resignifican su identidad personal y laboral en relación con su participación en el trabajo sexual.

Trabajo sexual: Hace referencia al conjunto de actividades mediante las cuales las personas ofrecen servicios sexuales a cambio de una remuneración económica. Se reconoce como una práctica laboral que implica dimensiones económicas, sociales, simbólicas y corporales, y que está atravesada por tensiones entre estigmatización social, agencia individual y construcción de sentidos subjetivos. En este estudio, el trabajo sexual se considera tanto un contexto estructurante de experiencias como una categoría analítica para comprender los procesos de identidad y autopercepción de las participantes.

A partir de estas dos categorías centrales se despliegan cinco dimensiones analíticas que orientan la organización de subcategorías de análisis:

9.9.1. Dimensión social

Esta dimensión aborda la manera en que las participantes perciben y experimentan su interacción con el entorno social, así como el impacto de dichas interacciones en la construcción de su autoconcepto.

- **Estigmatización y discriminación:** análisis de experiencias de juicio, exclusión o trato diferencial derivadas del ejercicio del trabajo sexual.

- **Experiencias de aceptación y rechazo:** identificación de situaciones donde las participantes han sido acogidas o rechazadas por su entorno social.
- **Relaciones interpersonales y redes de apoyo:** exploración de vínculos familiares, comunitarios, institucionales o de amistad que influyen en la autopercepción y el sentido de pertenencia.

9.9.2. Dimensión personal

Explora los procesos internos mediante los cuales las mujeres construyen su identidad, se describen a sí mismas y elaboran su autoconcepto en relación con su actividad laboral.

- **Identidad y autodescripción:** formas en que las participantes se definen como personas y como trabajadoras sexuales, incluyendo cambios identitarios a lo largo del tiempo.
- **Autoestima y emociones asociadas a la actividad:** análisis de sentimientos, valoraciones personales y estados afectivos relacionados con su experiencia laboral.
- **Sentido de agencia y autonomía:** comprensión de la percepción de control, toma de decisiones y capacidad de autodeterminación en el contexto del trabajo sexual.

9.9.3. Dimensión cultural

Considera los valores, creencias y representaciones simbólicas que influyen en la autopercepción de las participantes y en la forma en que interpretan su actividad.

- **Valores y creencias sociales sobre el trabajo sexual:** identificación de discursos

sociales predominantes que afectan la manera en que las mujeres construyen su autoconcepto.

- **Influencia de la moral y la religión:** análisis de cómo las normas religiosas y morales generan tensiones, conflictos internos o resignificaciones personales.
- **Representaciones culturales sobre la sexualidad:** exploración de imaginarios, estereotipos y narrativas culturales sobre las mujeres en el trabajo sexual, tanto positivas como negativas.

9.9.4. Dimensión física

Examinará la relación de las participantes con su cuerpo y la manera en que la corporalidad se integra a su autoconcepto y a su práctica laboral.

- **Relación con el cuerpo y la apariencia:** percepción personal sobre el cuerpo, la imagen física y la estética.
- **Cambios en la autoimagen:** transformaciones experimentadas en la autopercepción física desde el inicio de la actividad sexual remunerada.
- **El cuerpo como herramienta de trabajo:** formas en que se simboliza y utiliza el cuerpo como medio de sustento, empoderamiento o estigmatización.

9.9.5. Dimensión académica

Analiza el vínculo entre la trayectoria educativa, los proyectos de vida y la manera en que la experiencia laboral influye en las expectativas personales y profesionales.

- **Trayectoria educativa:** revisión de la formación académica y oportunidades educativas a lo largo de la vida.

- **Impacto del trabajo sexual en metas vitales:** análisis de cómo la actividad ha afectado, limitado o potenciado la consecución de objetivos personales y profesionales.

9.10 Plan de análisis

El análisis de la información seguirá las fases del **análisis de contenido temático**, con apoyo del software Atlas.ti:

1. **Transcripción literal** de las entrevistas.
2. **Lectura comprensiva** de los textos para familiarización con los relatos.
3. **Codificación abierta**, identificando unidades de significado en los discursos.
4. **Agrupación en categorías y subcategorías**, según el marco teórico y emergente del trabajo de campo.
5. **Interpretación** de convergencias, divergencias y particularidades en las narrativas, relacionando los hallazgos con los objetivos de investigación.

Este plan de análisis permitirá comprender cómo se configura el autoconcepto de las participantes a partir de sus experiencias subjetivas.

9.11 Procedimiento

El procedimiento se desarrollará en varias etapas:

Fase de acercamiento y consentimiento informado: contacto con las participantes, explicación del estudio y firma del consentimiento informado.

Recolección de información: realización de entrevistas semiestructuradas en espacios privados y seguros, con duración aproximada de 60 a 90 minutos.

Transcripción y organización: transcripción literal de las entrevistas y organización de los archivos digitales.

Codificación y análisis: categorización de la información mediante Atlas.ti y análisis interpretativo bajo el enfoque fenomenológico.

Síntesis y resultados: integración de los hallazgos en torno a las categorías y objetivos de investigación.

9.12 Consideraciones éticas

En el contexto de la investigación psicológica en Colombia, es fundamental seguir las normativas éticas vigentes para asegurar el respeto a los derechos y la dignidad de los participantes. A continuación, se presentan las principales normativas que regulan estos aspectos:

Ley 1090 de 2006 – Código Deontológico y Bioético del Psicólogo: Esta ley regula el ejercicio de la psicología en Colombia y establece principios éticos fundamentales como la beneficencia, no-maleficencia, autonomía, justicia, veracidad, solidaridad, lealtad y fidelidad. En particular, el Artículo 13 establece que el Código Deontológico y Bioético debe servir como norma de conducta profesional, proporcionando principios generales que guíen la toma de decisiones en diversas situaciones del ejercicio profesional (Colombia C. D., 2006).

Ley Estatutaria 1581 de 2012 – Protección de Datos Personales: Esta ley tiene como objetivo desarrollar el derecho constitucional que poseen todas las personas a conocer, actualizar y rectificar los datos personales recolectados sobre ellas en bases de datos o archivos. Establece disposiciones generales para la protección de datos personales, las cuales son aplicables a entidades públicas y privadas que gestionen estos

datos (Colombia C. D., 2012).

Resolución 8430 de 1993 – Normas para la Investigación en Salud: Aunque esta resolución se enfoca en la investigación en salud, sus principios éticos son igualmente relevantes para la investigación psicológica. Establece que las investigaciones deben llevarse a cabo con respeto por la dignidad humana, garantizando la autonomía de los participantes y minimizando los riesgos y daños potenciales.

Asimismo, promueve la revisión ética de los protocolos de investigación por parte de comités especializados (Colombia M. D., 1993).

10. Resultados

Trabajadoras Sexuales (Códigos 001-004)

(Modalidad Presencial: 001, 002 / Modalidad Webcam: 003, 004)

Los resultados que se presentan a continuación sintetizan los hallazgos centrales del análisis realizado a partir de las entrevistas, diferenciándose por modalidad de trabajo. Cada dimensión permite comprender de manera más profunda las estrategias identitarias, emocionales, sociales y culturales que configuran la experiencia laboral de las participantes.

10.1. Dimensión Personal y Autopercepción

En esta dimensión se evidencia un uso estratégico de la autopercepción como herramienta de protección psíquica. Las trabajadoras presenciales (001 y 002) construyen una imagen personal sólida basada en valores internos como la honestidad, el respeto y la resiliencia, que funciona como un “escudo” frente al estigma social.

Por su parte, las entrevistadas de la modalidad webcam (003 y 004) recurren con mayor frecuencia a la disociación como mecanismo de afrontamiento, creando identidades paralelas que les permiten separar su vida privada de la laboral. La entrevistada 004 se describe como “más bien asexual” fuera del rol, mientras que la 003,

a pesar de proyectar una autoestima elevada, revela importantes costos emocionales asociados a esta separación prolongada, como depresión y trauma.

En el caso presencial, la entrevistada 001 manifiesta un claro “endurecimiento emocional”, describiendo un cierre afectivo y una mecanización de la intimidad como respuesta adaptativa al contacto físico constante.

10.2. Dimensión Física y Autoimagen

El cuerpo aparece como el principal recurso económico y simbólico. Todas las entrevistadas conciben su corporalidad como un “activo profesional” que requiere disciplina, higiene y cuidado riguroso. La retroalimentación positiva de los clientes, especialmente en la modalidad presencial (001), contribuye al fortalecimiento de la autoestima y a la superación de inseguridades físicas.

Sin embargo, en la modalidad webcam (004) surge una tensión marcada entre el rol altamente sexualizado que exige la plataforma y la identidad personal más reservada o asexual, generando un conflicto interno que repercute en la autoimagen.

10.3. Dimensión académica y Trayectoria

La trayectoria laboral de las participantes está profundamente atravesada por la necesidad económica y la falta de oportunidades formales. El ingreso al trabajo sexual, tanto presencial como virtual (004), surge como respuesta a contextos de precariedad y no como elección vocacional.

No obstante, la mayoría perciben esta ocupación como transitoria. Aunque la educación formal previa (técnica o bachillerato) no se relaciona directamente con la actividad, sí se proyectan planes concretos de salida: inversión en estudios (por ejemplo,

cosmetología en el caso de 004) y emprendimientos personales (002), que se perfilan como estrategias para la movilidad social ascendente.

10.4. Dimensión Cultural y Religiosa

En esta dimensión destaca un patrón de **neutralización del estigma moral**. Todas las entrevistadas establecen una clara separación entre sus creencias personales y los discursos sociales dominantes. A través de esta distancia, afirman valores éticos propios (ser buena persona, no causar daño) como guía de conducta, lo que les permite reducir sentimientos de culpa.

La fe religiosa o la espiritualidad actúan como fuentes de apoyo emocional. En el caso de la entrevistada 001, se reporta un fortalecimiento de la fe, interpretando la relación con Dios no desde el castigo, sino desde el acompañamiento en la búsqueda de bienestar y prosperidad familiar.

10.5. Dimensión Social y Estigmatización

La gestión del estigma social se basa principalmente en **estrategias de blindaje selectivo**. Las participantes revelan su ocupación solo a círculos íntimos (familia, pareja), reduciendo así el riesgo de discriminación o juicio público.

En el ejercicio laboral, se observa la creación de vínculos significativos con los clientes mediante escucha activa y acompañamiento emocional (002, 003), lo cual se convierte en un elemento de valor agregado que favorece la fidelización.

Los riesgos sociales, sin embargo, varían por modalidad. En el trabajo presencial, existe una red de apoyo entre compañeras (002) que funciona como mecanismo de seguridad colectiva. En contraste, las modelos webcam enfrentan mayores niveles de

aislamiento social; el caso de la entrevistada 003 es ilustrativo, pues su única red de apoyo funcional es de carácter espiritual, lo que intensifica su malestar psicológico.

11. Discusión o análisis detallado de los hallazgos

El análisis cualitativo de las entrevistas realizadas a las cuatro participantes (001–004) permite comprender la complejidad psicosocial que atraviesa la experiencia del trabajo sexual femenino en sus distintas modalidades (presencial y webcam). En conjunto, los testimonios revelan un entramado de tensiones entre la **resiliencia identitaria**, la **gestión del estigma social** y los **costos emocionales y relacionales** que derivan de la exposición prolongada a contextos de doble moral y desigualdad estructural. Estas conclusiones no sólo confirman elementos señalados en la literatura existente, sino que también amplían la comprensión de cómo las mujeres negocian activamente su identidad, su cuerpo y su bienestar psicológico dentro de un espacio laboral estigmatizado.

11.1. Autopercepción, resiliencia y afrontamiento identitario

Las participantes 001 y 002, ambas pertenecientes a la modalidad presencial, muestran una autopercepción sólida sustentada en valores morales como la honestidad, el respeto y la responsabilidad. Este hallazgo coincide con lo planteado por Goffman (1963) en su teoría del estigma, quien sostiene que las personas que desempeñan roles socialmente desacreditados desarrollan estrategias simbólicas para preservar una identidad moralmente coherente frente a la mirada social. En línea con ello, las

entrevistadas construyen un “yo moral” que disocia el juicio social del valor personal, lo cual funciona como un mecanismo cognitivo de protección.

La participante 001 ilustra claramente esta estrategia: manifiesta sentirse “una mujer trabajadora y honesta”, lo cual le permite resignificar su labor como una actividad legítima para sostener a su familia. Sin embargo, este tipo de afrontamiento exige un **alto costo emocional**, ya que implica mantener una vigilancia constante sobre la propia coherencia moral, lo que se traduce en rigidez afectiva o, como ella misma lo denomina, “endurecimiento”. Este patrón se asocia con lo que **Lazarus y Folkman (1986)** conceptualizan como “afrontamiento centrado en el control emocional”, una estrategia que preserva la funcionalidad, pero puede derivar en desgaste psicológico.

En contraste, las trabajadoras webcam (003 y 004) recurren a mecanismos distintos: la disociación y la creación de **dobles identidades**. En el caso de 003, la separación entre su “yo laboral” y su “yo personal” es tan marcada que genera síntomas de desconexión emocional, sentimientos de irrealidad y tristeza persistente, compatibles con los efectos de la **disociación como estrategia defensiva** descrita por **Herman (1992)** en contextos de trauma. Esta participante asocia el trabajo con aislamiento, lo que sugiere que la ausencia de contacto físico y el anonimato de la modalidad digital potencian la despersonalización y el deterioro del bienestar emocional.

Por su parte, la participante 004 logra un equilibrio más funcional, pues usa la disociación de manera instrumental —diferenciando su rol frente a la cámara de su identidad privada—, pero sin perder el sentido de agencia ni la conexión con sus metas personales (ahorro y estudios). Este tipo de resiliencia, definida por **Masten (2014)** como “la capacidad de adaptarse positivamente ante la adversidad”, evidencia cómo algunas

mujeres logran transformar un entorno adverso en un espacio de oportunidad temporal.

11.2 Cuerpo, sexualidad y agencia

El cuerpo aparece transversalmente como un eje central de identidad y un medio de producción económica. Las cuatro participantes coinciden en concebir su corporalidad como “herramienta de trabajo”, lo que refleja la objetivación funcional del cuerpo descrita por Bordo (2003), pero también su apropiación como fuente de autonomía económica. Esta doble dimensión —instrumental y simbólica— permite observar una paradoja: mientras el cuerpo se convierte en recurso laboral que exige disciplina, autocuidado y estética, también se experimenta una alienación progresiva de la intimidad emocional.

En las trabajadoras presenciales (001 y 002), el contacto directo con los clientes refuerza la autoestima y genera validación externa, dado que la interacción inmediata permite experimentar control sobre el entorno. Sin embargo, esta misma dinámica puede producir **mecanismos de mecanización afectiva**, donde la sexualidad se disocia del deseo personal, como se observa en 002, quien afirma “ya no sentir nada” durante el trabajo. Este fenómeno coincide con los hallazgos de **Sanders (2005)**, quien documentó que muchas trabajadoras sexuales desarrollan un tipo de “profesionalización emocional” para sostener su desempeño sin comprometer su identidad afectiva.

En las modalidades digitales (003 y 004), la corporalidad adquiere una dimensión mediática: la hipersexualización visual impone estándares corporales rígidos, intensificando la presión estética y la autoevaluación constante. La participante 004 expresa incomodidad ante la discrepancia entre la imagen erótica que debe proyectar y sus propias preferencias más conservadoras, lo que sugiere una **tensión identitaria entre**

autenticidad y performance (Butler, 1990). Este hallazgo apoya lo reportado por **Döring (2021)** sobre el impacto del trabajo sexual online en la autopercepción corporal y la salud mental, donde la disonancia entre la imagen pública y la identidad privada genera desgaste psicológico.

11.3 Trayectorias laborales, movilidad y estrategias de salida

Las cuatro participantes coinciden en que el ingreso al trabajo sexual responde a necesidades económicas urgentes y falta de oportunidades formales. Esta motivación instrumental refuerza lo planteado por Agustín (2007) sobre la racionalidad económica que subyace a la decisión de ejercer el trabajo sexual, especialmente en contextos de precarización laboral femenina. No obstante, los discursos también muestran la existencia de metas concretas y transitorias, como el financiamiento de estudios, emprendimientos o proyectos familiares, lo que configura una visión de temporalidad y agencia.

Las participantes 002 y 004, por ejemplo, mencionan su intención de usar los ingresos actuales para invertir en educación técnica y crear negocios propios, lo que refleja una **planificación estratégica del futuro** y una percepción de control sobre sus trayectorias. Estos hallazgos sugieren que los programas de intervención deberían incluir **acompañamiento financiero, asesoría para el emprendimiento y capacitación técnica**, en lugar de limitarse a enfoques asistenciales, pues las mujeres ya manifiestan una clara orientación hacia la autosuperación.

11.4 Espiritualidad, valores y legitimación moral

La dimensión espiritual aparece como un componente de gran relevancia

simbólica en los discursos. La participante 001, por ejemplo, relata un fortalecimiento de su fe como forma de reconciliación moral: considera que “Dios la entiende” y que su trabajo es una forma legítima de garantizar el bienestar de su familia. Esta narrativa coincide con los planteamientos de Pargament (1997) sobre la religiosidad como estrategia de afrontamiento, que ayuda a las personas a dotar de sentido a experiencias socialmente controvertidas.

Asimismo, la espiritualidad suple en muchos casos la falta de redes de apoyo, particularmente en la participante 003, cuya red social es casi inexistente. Este hallazgo refuerza lo señalado por **Hinojosa (2018)**, quien argumenta que la fe cumple una función de **sostén psicosocial en mujeres marginadas**, ofreciendo contención emocional en ausencia de soporte comunitario. Por tanto, las políticas y programas dirigidos a trabajadoras sexuales deberían incorporar una perspectiva culturalmente sensible que respete y aproveche los recursos espirituales como parte del acompañamiento integral.

11.5. Estigma social, redes y vínculos

La gestión del estigma emerge como un eje transversal en todas las narrativas. La estrategia más frecuente es la transparencia selectiva: revelar la ocupación sólo a personas de confianza. Esta táctica coincide con la noción de “manejo de información socialmente sensible” propuesta por Link y Phelan (2001), donde la ocultación parcial permite reducir los riesgos de exclusión sin negar completamente la identidad laboral.

En lo relacional, se observan diferencias marcadas según la modalidad. Las trabajadoras presenciales (001 y 002) cuentan con redes que brindan apoyo emocional y consejos de seguridad, funcionando como **comunidades de práctica solidarias**. En cambio, las trabajadoras webcam (003 y 004) presentan mayor **aislamiento social**,

especialmente 003, quien mantiene vínculos limitados al ámbito religioso y virtual, lo que incrementa la vulnerabilidad psicológica. Este patrón coincide con las advertencias de **Vanwesenbeeck (2013)** sobre los riesgos de soledad y desconexión en entornos digitales de trabajo sexual.

11.6 Implicaciones teóricas y prácticas

Los resultados respaldan parcialmente los antecedentes revisados: confirman la presencia de **estrategias identitarias de afrontamiento y resiliencia** (como señalan Goffman, Lazarus y Masten), pero también revelan nuevas tensiones emergentes en el contexto digital contemporáneo (como las reportadas por Döring y Van Wesenbeeck). En conjunto, el estudio aporta evidencia empírica sobre cómo las mujeres resignifican el trabajo sexual no sólo como medio económico, sino como escenario de negociación moral, emocional y social.

Para el diseño de **intervenciones psicosociales**, los hallazgos sugieren que debe diferenciarse entre modalidades:

En la modalidad **presencial**, las estrategias deberían enfocarse en la **gestión emocional**, la prevención de **fatiga por compasión** y el **fortalecimiento de redes solidarias**.

En la modalidad **webcam**, se requiere atención prioritaria a la **salud mental**, el **aislamiento digital** y la **disociación identitaria**, implementando espacios grupales virtuales de apoyo y acompañamiento psicológico continuo.

Finalmente, estos hallazgos apoyan la necesidad de políticas públicas que reconozcan el trabajo sexual como fenómeno multifactorial, abordando tanto la **dimensión económica estructural** como las **implicaciones psicológicas y culturales**

que configuran la experiencia de estas mujeres.

12. Conclusiones y Recomendaciones

El presente estudio permite comprender con mayor profundidad las dinámicas complejas que configuran el autoconcepto y las experiencias subjetivas de las trabajadoras sexuales en contextos tanto digitales como presenciales. A partir del análisis de las entrevistas, se identifica que estas mujeres habitan un entramado de tensiones entre estigma social, agencia individual, estrategias adaptativas y condiciones estructurales que condicionan sus trayectorias. En este marco, se evidencia la necesidad de diseñar estrategias integrales y multidimensionales que aborden simultáneamente el bienestar emocional, la protección social, las oportunidades educativas y laborales, así como los marcos normativos que inciden directamente en sus vidas.

En primer lugar, desde el plano psicosocial y de salud mental, es prioritario reducir el aislamiento y atender las manifestaciones de disociación y trauma asociadas al ejercicio de la actividad sexual remunerada. Esto implica fortalecer la oferta de servicios de salud mental accesibles y culturalmente pertinentes, incluyendo opciones en línea para mujeres que trabajan en plataformas digitales. Se recomienda la creación de grupos de apoyo virtuales moderados por profesionales, así como programas de formación en autocuidado emocional y gestión afectiva, que permitan el reconocimiento y la validación de las experiencias subjetivas sin juicios morales ni patologización.

Para las trabajadoras en contextos presenciales, las intervenciones deberían

centrarse en el procesamiento de la afectividad truncada, el desarrollo de límites saludables y la reparación relacional, abordando las consecuencias de la exposición constante a situaciones de alta carga emocional. Además, se deben implementar programas de prevención de la despersonalización y el agotamiento emocional, considerando que estas condiciones pueden afectar significativamente la autoestima, el autoconcepto y la capacidad de agencia a largo plazo.

En segundo lugar, en el ámbito de la protección social y económica, es fundamental que las políticas públicas contemplen mecanismos de acceso a formación técnica y profesional, así como microcréditos y programas de emprendimiento que amplíen las alternativas laborales y faciliten rutas de salida cuando así lo decidan las propias trabajadoras. Esto debe realizarse desde un enfoque no coercitivo, evitando imponer modelos únicos o moralizantes. Al mismo tiempo, resulta imprescindible impulsar marcos regulatorios y de protección laboral que garanticen derechos básicos — como seguridad social, acceso a salud, condiciones dignas de trabajo y protección frente a violencias— y reduzcan los riesgos asociados al ejercicio de la actividad, tanto en espacios físicos como en entornos digitales.

Desde una perspectiva normativa y de derechos, los testimonios recogidos muestran que los enfoques basados en la reducción de daños y el reconocimiento de la agencia resultan más eficaces que los modelos punitivos o prohibicionistas para minimizar vulnerabilidades y fortalecer las capacidades de autonomía. En consecuencia, se recomienda capacitar a profesionales de la salud, del trabajo social y a fuerzas de seguridad en protocolos de atención no juzgadora, en estrategias de acompañamiento respetuosas y en la aplicación de normas que prioricen la seguridad física y la

confidencialidad de las trabajadoras. En el caso particular de las plataformas digitales de webcam, se abre una ventana de acción regulatoria en torno a condiciones laborales, protección de datos personales y mecanismos de seguridad digital, elementos esenciales para reducir los riesgos psicosociales asociados a esta modalidad.

En el plano metodológico, el estudio presenta importantes fortalezas: la profundidad cualitativa de las entrevistas permitió captar matices subjetivos, tensiones internas y estrategias de afrontamiento que rara vez se evidencian en estudios cuantitativos. No obstante, también se reconocen limitaciones: la muestra reducida (cuatro entrevistadas) restringe las posibilidades de generalización y es posible que existan sesgos de deseabilidad social y de autoselección en la composición de las participantes. Para futuras investigaciones, se recomienda ampliar la muestra, diversificar los perfiles sociodemográficos, incorporar instrumentos estandarizados de medición de salud mental y desarrollar diseños longitudinales que permitan observar trayectorias de movilidad social, transformaciones en el autoconcepto y cambios en los niveles de bienestar a lo largo del tiempo.

Desde el punto de vista teórico, los hallazgos de este estudio contribuyen a nutrir y matizar los modelos existentes sobre identidad laboral y estigma, al evidenciar cómo la resiliencia identitaria puede coexistir con profundas vulnerabilidades emocionales. Las entrevistas muestran que la separación de roles —una estrategia adaptativa frecuente— cumple una función protectora, pero también puede convertirse en fuente de sufrimiento cuando se sostiene de manera prolongada sin redes de apoyo efectivas. Esto invita a repensar los modelos teóricos de autoconcepto desde una perspectiva más dinámica, contextual y situada.

En síntesis, los relatos analizados revelan una trama compleja de agencia, necesidad y costo psicosocial. Las trabajadoras sexuales constituyen recursos identitarios, afectivos y laborales que les permiten sobrevivir, resistir y proyectarse, pero pagan por ello con impactos diferenciados según la modalidad de trabajo. Por ello, las intervenciones eficaces deberán ser multifacéticas, sensibles a las particularidades de cada contexto, y lideradas por principios de respeto, confidencialidad y autonomía, al tiempo que amplían oportunidades estructurales para quienes deseen transitar hacia otros ámbitos laborales.

En definitiva, estas conclusiones y recomendaciones subrayan la urgencia de articular políticas públicas, intervenciones psicosociales y marcos normativos coherentes, que reconozcan la diversidad de experiencias y eviten respuestas simplistas, punitivas o moralizantes. Solo así será posible fortalecer la autonomía, el bienestar y el ejercicio pleno de derechos de las trabajadoras sexuales, en consonancia con un enfoque de justicia social y salud pública integral.

13. Referencias bibliográficas

Agustín, L. (2003). *Las migraciones de las mujeres como reestructuración de las relaciones de género*. Cátedra UNESCO de Derechos Humanos.

Armstrong, L. (2018). From law enforcement to protection? Interactions between sex workers and police in a decriminalized street-based sex industry. *British Journal of Criminology*, 58(3), 606–624. <https://doi.org/10.1093/bjc/azx049>

Ayala, S. (2022). *Historia de la prostitución femenina en la cultura*. Revista Cultura e

Identidad. Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. W. H. Freeman.

Beck, A. T. (1976). *Cognitive therapy and the emotional disorders*. International Universities Press.

Benoit, C., Jansson, M., Smith, M., & Flagg, J. (2016). Prostitution stigma and its effect on the working conditions, personal lives, and health of sex workers. *Journal of Sex Research*, 55(4–5), 457–471. <https://doi.org/10.1080/00224499.2016.1139054>

Burns, D. D. (1980). *Feeling good: The new mood therapy*. William Morrow and Company.

Castrillón Estrada, A. M., & Rodríguez Jiménez, M. A. (2021). *El modelaje webcam: Un asunto de autoestima y sexualidad* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana]. Facultad de Psicología.

Castebianco, D., López, J., & Martínez, A. (2016). Factores sociales que inciden en el ejercicio de la prostitución femenina en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, (58), 95–108. <https://doi.org/10.7440/res58.2016.07>

Clemente Villar, I. (2020). Prostitución y trata de personas: Una mirada desde la psicología social. En *Prostitución y trata de personas* (pp. XX–XX). Editorial UOC. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7685789>

Echeverry Roldán, N., & Tabares Carvajal, J. (2023). *Abordaje del autoconcepto en población que ejerce la prostitución* [Tesis de pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]

Ellis, A. (1962). *Reason and emotion in psychotherapy*. Lyle Stuart.

Factores protectores del autoconcepto en mujeres víctimas de violencia de pareja en situación de prostitución. (s.f.). Biblioteca Digital UdeA.

<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/5c57c6c4-d97c431d-ba72-cc0bf678956b/content>

Gómez, L., & Ramírez, M. (2019). Representaciones sociales de mujeres trans que ejercen trabajo sexual en Bogotá. *Revista Colombiana de Psicología*, 28(1), 77–95.

<https://doi.org/10.15446/rcp.v28n1.75468>

Justel, D. (2021). Prostitución en el mundo antiguo. *Revista de Historia Antigua*, (39), 1–25. Markus, H., & Wurf, E. (1987). The dynamic self-concept: A social psychological perspective.

Annual Review of Psychology, 38, 299–337.

<https://doi.org/10.1146/annurev.ps.38.020187.001503> Mujeres inmigrantes prostitutas: La configuración de un autoconcepto. (s.f.). *ResearchGate*.

https://www.researchgate.net/publication/28082032_Mujeres_inmigrantes_prostitutas_la_configuraci

[on_de_un_autoconcepto](#)

Nasir, R., Ahmad Zamani, Z., Ismail, R., Yusoooff, F., Khairuddin, R., & Mohamad, L. @ Z. (2010).

Self-esteem and cognitive distortion among women involved in prostitution in Malaysia.

Procedia - Social and Behavioral Sciences, 5, 1939–1944.

Percepciones corporales en trabajadoras sexuales. (s.f.). *Redalyc*.

<https://www.redalyc.org/pdf/4536/453644790008.pdf>

Rogers, C. R. (1951). *Client-centered therapy: Its current practice, implications and theory*.

Gredos. <https://gredos.usal.es/handle/10366/128785>

Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Wiley

Online Library. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1533->

[8525.1963.tb01583.x](https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1533-8525.1963.tb01583.x)

Salamanca, A., Sepúlveda, M., & García, C. (2011). Relatos de vida de mujeres que ejercen la prostitución; factores psicosociales y perspectivas a futuro. *Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, 2(1), 89–104.

Shavelson, R. J., Hubner, J. J., & Stanton, G. C. (1976). Self-concept: Validation of construct interpretations. *Review of Educational Research*, 46(3), 407–441.

<https://doi.org/10.3102/00346543046003407>

Weitzer, R. (2012). *Legalizing prostitution: From illicit vice to lawful business*. New York University Press.

14. Anexos

14.1 Anexo 01 Guía de Entrevista Estructurada

Tema: Autoconcepto de trabajadoras sexuales

Modalidades: Prostitución presencial y modelaje webcam

Datos generales (antes de iniciar la entrevista)

- Código de participante: _____

- Edad: _____

- Estado civil: _____

- Número de hijos: _____

- Modalidad de trabajo sexual: _____

- Tiempo de experiencia: _____

Preguntas centrales por dimensiones

1. Dimensión social

1. ¿Cómo percibe la forma en que la sociedad la mira por ejercer el trabajo sexual?
2. ¿Ha experimentado discriminación o rechazo en espacios públicos o privados por esta labor?
3. ¿Cuenta con redes de apoyo (amigos, organizaciones, sindicatos) que respalden su trabajo?

2. Dimensión personal

4. ¿Cómo se describe a sí misma como persona y como trabajadora sexual?
5. ¿Qué sentimientos predominan en usted al hablar de su trabajo (orgullo, vergüenza, indiferencia, otros)?
6. ¿Considera que su actividad ha influido en su autoestima o autovaloración?

3. Dimensión cultural

7. ¿Qué valores o creencias sociales cree que influyen en la forma en que se percibe a sí misma?
8. ¿La religión o la moral social han tenido un impacto en cómo se siente respecto a su trabajo?
9. ¿Cree que existen representaciones culturales positivas o negativas sobre el trabajo sexual en Medellín?

4. Dimensión física

10. ¿Qué papel juega su cuerpo en la manera en que se percibe?
11. ¿Ha sentido cambios en su autoimagen desde que inició en el trabajo sexual?
12. ¿Considera que su cuerpo es más un medio de sustento, un motivo de orgullo o una fuente de estigmatización?

5. Dimensión académica

13. ¿Cuál ha sido su trayectoria educativa y cómo se relaciona con su ocupación actual?

14. ¿Hay algún aspecto de su experiencia personal que considere importante compartir y que no hayamos tratado en esta entrevista?

14.2 Anexo 02 Consentimiento informado

Consentimiento informado

Fecha: XXXX de septiembre 202X

Yo, XXXXXXXX, identificado(a) con la C.C. XXXXXXXX de XXXXXX, de XX años, manifiesto que he sido informado(a) sobre el objetivo de la investigación para el proyecto de grado, por

parte de la estudiante de psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Seccional Antioquia-Chocó, Sede Bello y que tengo conocimiento sobre la grabación de dicha entrevista como de los objetivos y fases de aplicación de los cuestionarios.

Fui informado(a) y manifiesto haber obtenido respuesta a todos mis interrogantes y dudas al respecto, tengo claro que mi participación es libre y voluntaria.

Aceptó contestar de manera clara y sincera, entendiendo que los resultados serán tratados de forma anónima, respetando la confidencialidad de mis datos, con excepción de aquella información que atente contra mi integridad o la de un tercero.

Nombres y apellidos del
entrevistado:

XXXXXXXX

C.C: XXXXXX

Firma:

Nombres y apellidos del
entrevistador:

XXXXXXXX

C.C: XXXXXX

Firma: